

2 Timoteo 4 - Lenguaje Sencillo (Nuevo Testamento)

1. Cuando Jesucristo venga como Rey, juzgará a todos, tanto a los que estén vivos como a los que estén muertos. Por eso pongo a Dios y a Jesucristo como testigos de lo que te ordeno.
2. Quiero que anuncies el mensaje de Dios en todo momento. Insiste en anunciarlo, aunque no parezca ser el mejor momento. Muéstrale a la gente sus errores, corrígela y anímala; instrúyela con mucha paciencia.
3. Porque llegará el día en que la gente no querrá escuchar la buena enseñanza. En cambio, querrá oír enseñanzas diferentes. Por eso buscará maestros que le digan lo que quiere oír.
4. La gente no escuchará la verdadera enseñanza, sino que pondrá atención a toda clase de cuentos.
5. Pero tú, Timoteo, mantén la calma en todo momento, soporta los sufrimientos y anuncia siempre la buena noticia. Haz bien tu trabajo.
6. Ya falta poco para que yo muera, y mi muerte será mi ofrenda a Dios.
7. He luchado por obedecer a Dios en todo, y lo he logrado; he llegado a la meta, pues en ningún momento dejé de confiar y obedecer a Dios.
8. Sé que Dios es un juez justo y que, cuando juzgue a todos, me dará una corona como premio a mi obediencia. Y no sólo a mí me la dará, sino también a todos los que realmente desean que él venga y con ansias esperan su regreso.

Instrucciones personales

9. Haz todo lo posible por venir a verme pronto.
 10. Demas ama tanto las cosas de este mundo que me ha abandonado y se ha ido a la ciudad de Tesalónica. Crescente se fue a la región de Galacia, y Tito a la de Dalmacia.
 11. El único que está conmigo es Lucas.
- Marcos puede ayudarme mucho en mi trabajo, así que búscalo y tráelo contigo cuando vengas.
12. A Tíquico lo envié a la ciudad de Éfeso.
 13. Cuando vengas, tráeme el abrigo que dejé en la ciudad de Tróade, en casa de Carpo. Trae también los libros, especialmente los pergaminos.
 14. Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho daño. Pero yo sé que el Señor Jesucristo habrá de castigarlo.
 15. Cuídate de él, pues está muy en contra de lo que enseñamos.
 16. La primera vez que tuve que presentar mi defensa ante las autoridades de Roma, nadie me ayudó. ¡Todos me abandonaron! Le pido a Dios que no los castigue por eso.
 17. Pero el Señor Jesucristo sí me ayudó, y me dio valor para anunciar su mensaje a gente de otros países. Así Dios me salvó de la muerte, como si me hubiera rescatado de la boca de un león hambriento.
 18. Yo sé que Dios siempre me protegerá de todo mal y me cuidará, hasta que me lleve a su reino celestial. ¡Él merece que lo alabemos por siempre! Amén.

Despedida

19. Dale mis saludos a Prisca y a Áquila, y a toda la familia de Onesíforo. *P 1/2*

2 Timoteo 4 - Lenguaje Sencillo (Nuevo Testamento)

20. Erasto se quedó en la ciudad de Corinto, y a Trófimo lo dejó en la ciudad de Mileto porque estaba enfermo.

21. Haz todo lo posible por venir antes de que llegue el invierno.

Eubulo, Pudente, Lino y Claudia te envían sus saludos, como también todos los hermanos de la iglesia.

22. Que el Señor Jesucristo te bendiga. Que el amor de Dios los acompañe siempre.